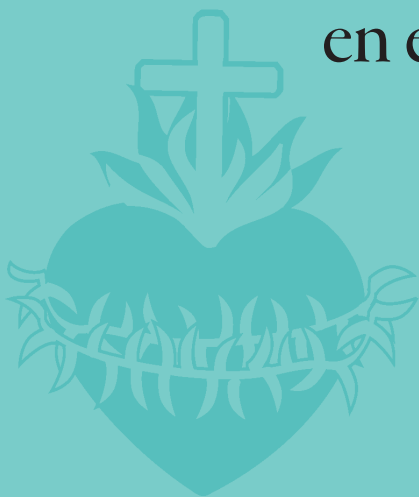




DANIELE MENOZZI

De Cristo Rey a la ciudad de los hombres

Catolicismo y política
en el siglo XX



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

DE CRISTO REY
A LA CIUDAD DE LOS HOMBRES

DE CRISTO REY
A LA CIUDAD DE LOS HOMBRES
Catolicismo y política en el siglo xx

Daniele Menozzi

Traducción de Rafael Serrano García

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Daniele Menozzi
- © De la traducción, Rafael Serrano García
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2022

Colección Ciencias Sociales, n.º 163
Director de la colección: Pedro Rújula López

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Ciencias Sociales de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-395-3

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 1082-2022

INTRODUCCIÓN

La festividad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del universo corona el año litúrgico y este Año Santo de la misericordia [...] Su majestad es paradójica: su trono es la cruz; su corona es de espinas; carece de cetro, pero se le pone una caña en la mano; no lleva ropajes suntuosos, pero está privado de la túnica; no lleva anillos relucientes en sus dedos sino que las manos las tiene traspasadas por clavos; no posee ningún tesoro, sino que se le vende por treinta monedas [...] La grandeza de su reino no es el poder a los ojos del mundo, sino el amor de Dios, un amor capaz de alcanzar y de restablecer todas las cosas [...] No nos ha condenado, no nos ha conquistado siquiera, jamás ha violado nuestra libertad, sino que se ha abierto camino gracias al amor humilde que perdona todo, espera todo, soporta todo.¹

Con estas palabras, pronunciadas el 20 de noviembre de 2016 en la homilía de la misa con la que clausuraba en la plaza de San Pedro el jubileo de la misericordia, el papa Francisco explicaba el significado de la realeza de Jesucristo que ese día caía en el calendario litúrgico. El pontífice resaltaba que el poder real de Cristo, trastocando los caracteres habitualmente atribuidos a la autoridad de los soberanos, no implicaba conquistas mundanas. Dejando a los hombres plena libertad en la construcción de la ciudad terrestre implicaba tan solo el llamamiento a un amor al prójimo capaz de curar las heridas y males que nacían del proceder autónomo de la historia humana.

1 El texto lo tomamos del sitio oficial vaticano: <http://w2.vatican.va/content/francesco/it/homilies/2016/documents/papa-francesco_20161120_omelia-chiusura-giubileo.html> (el último acceso a todas las páginas web citadas aquí ha tenido lugar el 13 de enero de 2019).

Bergoglio establecía así un vínculo estrecho entre realeza y misericordia. Tal planteamiento no venía ligado a la ocasional ubicación en la fiesta de Cristo Rey de la solemne ceremonia de clausura del año santo dedicado a la misericordia. Derivaba en cambio de una redefinición de conjunto del significado de la majestad de Cristo a la luz de la nueva orientación (que cabía sintetizar bien en la figura del «hospital de campaña») que el pontífice buscaba plantear con vistas a la presencia de la Iglesia en la sociedad moderna.² En efecto, en las otras circunstancias en las que ha abordado dicho tema —hasta en el discurso con el que ha recordado que la soberanía de Cristo se expresa bajo la forma de la autoridad, cuando al final de los tiempos el Redentor subirá al trono para juzgar a buenos y malos—³ Francesco una y otra vez ha reiterado el mismo tema. La realeza de Cristo consiste en el poder del amor de Dios que, transformando el pecado en gracia, posibilita el cumplir con las obras de misericordia. Ha subrayado además la consecuencia concreta de tal directriz. Los creyentes y, en particular, los pastores de la Iglesia, están llamados a iniciar en el mundo la realización del reino de Cristo en la tierra a través no de la ocupación de espacios de poder, sino del impulso a procesos de transformación social que, por medio de su intervención, tienen su punto de referencia en las bienaventuranzas evangélicas.

Esta interpretación de la fiesta de Cristo Rey supone una mutación sustancial —un giro completo se le podría llamar— respecto de la lectura hierocrática que se le había dado en 1925, en el momento de su introducción. Con aquel rito se había querido afirmar que de la autoridad real de Cristo descendía la autoridad de la Iglesia y, en especial, de su vicario en la tierra, el papa, para fijar las reglas fundamentales de la vida colectiva. La fiesta, en particular, pretendía recordarles a los fieles que estaban llamados a edificar «la ciudad católica»: una organización de la sociedad civil respecto de la cual, como escribió Pío X en 1910, «la Iglesia pone las bases y

2 Remito a mi trabajo «Il papato di Francesco in una prospettiva storica», en *Profezia di Francesco. Traiettorie di un pontificato*, EDB, Bologna, 2020, pp. 9-26.

3 Se trata del *Angelus* del 26 de noviembre de 2017. *Cfr.* <http://w2.vatican.va/content/francesco/it/angelus/2017/documents/papa-francesco_angelus_20171126.html>. Véase asimismo como un ejemplo adicional la homilía del 24 de noviembre de 2013 en <http://w2.vatican.va/content/francesco/it/homilies/2013/documents/papa-francesco_20131124_conclusionone-annus-fidei.html>.

dirige sus trabajos» en contraposición a la reivindicación democrática de soberanía popular.⁴ Para calibrar la profundidad del cambio así acaecido se hace necesario conocer de un modo fundamentado y escrupuloso las concepciones del pasado.

Los estudios que aquí se recogen responden a ese objetivo. Reconstruyen ciertamente la posición católica respecto de la realeza desde el primer reconocimiento pontificio de su dimensión política y social, plasmado en una encíclica de León XIII de 1899, a los laboriosos caminos que han llevado a su reconsideración, iniciada en torno al Concilio Vaticano II y continuada en el posconcilio. Han sido publicados en diferentes foros, no siempre disponibles con facilidad, entre 1996 y 2005. Después de esta última fecha la historiografía —que parece haberse percatado de la importancia para el conocimiento de la cultura política de los católicos de un tema largo tiempo desatendido— ha llevado a cabo algunos análisis más detenidos. Es cierto que no han faltado tampoco trabajos marcados por meras instancias apologéticas y polémicas, pero ello no ha impedido que afloren estudios dirigidos a comprender, valiéndose de los instrumentos de la crítica histórica, el pasado tal y como realmente fue. Los nuevos hallazgos no han cuestionado en lo esencial los resultados de investigaciones desarrolladas en diversos archivos y bibliotecas europeas con vistas a la redacción de dichas contribuciones. Por ese motivo se ha estimado factible ofrecerlos de nuevo sin una actualización. Se antoja oportuno, no obstante, señalar rápidamente las novedades más significativas de los estudios al respecto.

Un primer elemento cognoscitivo se debe a la apertura en el año 2006 de los archivos vaticanos para el pontificado de Pío XI. Se han podido así establecer las modalidades del proceso de redacción de la encíclica *Quas primas* con las que Ratti, justamente en 1925, desarrolló la doctrina, ya enunciada en su encíclica programática *Ubi arcano* (1922), de la condición regia de Cristo e introdujo en la liturgia latina oficial la nueva festividad de

4 Pío X, *Notre charge apostolique*, en E. Lora y R. Simionati (eds.), *Enchiridion delle encicliche. Pio X, Benedetto XV (1903-1922)*, Dehoniane, Bolonia, 1998, p. 837. No por azar los portales tradicionalistas que hoy invocan el reino social de Cristo vuelven a proponer este documento papal. Entre los numerosos ejemplos: <<http://www.centrostudiferderici.org/la-regalita-sociale-cristo-2/>>.

Cristo Rey. Las numerosas páginas que le ha dedicado a este tema Marie-Thérèse Desouche, profesora de teología en el Institut catholique de Toulouse han conducido a dos hallazgos.⁵ Se ha descubierto, por un lado, que la confección primitiva del documento no se debe al teólogo dominico Édouard Hugon como se aventura en páginas publicadas poco después: este se había limitado a preparar los materiales a los que otro miembro de la orden, Réginald Garrigou-Lagrange daría más tarde la forma de un texto articulado. Por otro lado, se ha conocido que el paso de esta redacción al documento final se debió a un colaborador anónimo del papa que, seguramente a petición suya, yuxtapuso a las dimensiones político-sociales de la realeza, que primaban en la primera versión, una interpretación del tema en una clave escatológica y universalista.

Una segunda línea de profundización historiográfica se ha desarrollado por medio de la investigación de las modalidades de recepción de la doctrina de la realeza en las iglesias nacionales entre las dos guerras mundiales. No cabe duda de que no todos los países se han visto involucrados en este proceso. Por ejemplo, a pesar del interés suscitado por el rexismo belga, se carece todavía de una adecuada recreación de las variadas versiones de la lectura política de la realeza que, desde una inicial convergencia, conduce a la ruptura entre el movimiento de Léon Degrelle y la jerarquía local.⁶ Además, a pesar de una amplia y ya clásica bibliografía (de Jean Meyer a David C. Bailey) sobre la Cristiada mejicana —que para Roma representa una decisiva prueba de fuego para la verificación de la viabilidad en el plano político de la línea desarrollada en la *Quas primas*—,⁷ pesa todavía en la interpretación de este episodio la hagiografía de los «mártires de Cristo Rey».⁸

5 M.-T. Desouche, *Le Christ dans l'histoire selon le pape Pie XI. Un prélude à Vatican II?*, Cerf, París, 2008; *ead.*, «Pie XI, le Christ-Roi et les totalitarismes», *Nouvelle revue théologique*, 130, 4 (2008), pp. 740-758; *ead.*, «Genèse de l'encyclique *Quas primas* de Pie XI sur le Christ Roi», en J. Prévotat (ed.), *Pie XI et la France. L'apport des archives du pontificat de Pie XI à la connaissance des rapports entre le Saint-Siège et la France*, EFR, Roma, 2010, pp. 285-313.

6 G. F. Di Muro, *Léon Degrelle et l'aventure rexiste (1927-1940)*, Luc Pire, Bruselas, 2005.

7 P. Valvo, *Pio XI e la Cristiada: fede, guerra e diplomazia in Messico (1926-1929)*, Morcelliana, Brescia, 2016.

8 L. Ziliani, *Cristiada: Messico martire. Storia della persecuzione: eroi e martiri*, Amicizia cristiana, Chieti, 2012; M.A. Iannaccone, *Cristiada: l'epopea dei cristeros in Messico*, Lindau, Turín, 2013.

Si al marco académico alemán debemos un concreto y meticuloso reconocimiento de las repercusiones sobre el culto y la piedad de la dimensión político-social atribuida a la fiesta de Cristo Rey en el ámbito germanófono,⁹ ha sido la vivaz historiografía española la que ha profundizado con una mayor intensidad sobre una temática muy ligada al devenir histórico del franquismo.¹⁰ El logro más importante en el plano del conocimiento consiste en la identificación de la realeza de Cristo —no solo en el plano de las directrices políticas generales sino también en el nivel del manejo concreto de ritos, fiestas, encuentros de masas de la dictadura— como terreno de convergencia entre sectores católicos y falangistas. Al propio tiempo, estas investigaciones han puesto de manifiesto el surgimiento de una lucha por el manejo del símbolo de la realeza que permite vislumbrar, aparte de una tensión, por razones de poder, entre Iglesia y régimen, una posible diferenciación de contenidos políticos cuya determinación precisa subsiste como una apasionante línea de investigación.

Un tercer avance en el conocimiento surge de los estudios sobre el diálogo entre Roma y los dirigentes de la comunidad cismática tradicionalista en el transcurso del pontificado de Benedicto XVI. El contexto de dicho análisis viene caracterizado por dos elementos. Por un lado, la edición de fuentes relativas al Vaticano II confirma que durante el Concilio algunos padres conciliares iniciaron una revisión del significado de la apelación a la condición regia de Cristo: dom Helder Camara, por ejemplo, hubiera deseado sustituir la fiesta de Cristo Rey por la de «Cristo pobre y siervo» para evitar las deformaciones que había introducido en la vida eclesial.¹¹ De otro lado, los miembros de la comunidad creada por monseñor Marcel Lefebvre proponen una y otra vez su apreciación, expresada desde el título mismo de un célebre libro suyo, *Ils L'ont decouronné*,

9 C. Joosten, *Das Christkönigfest. Liturgie im Spannungsfeld zwischen Frömmigkeit und Politik*, Francke Verlag, Tübinga-Basilea, 2002.

10 L. Cano, «Reinaré en España». *La mentalidad católica a la llegada de la Segunda República*, Encuentro, Madrid, 2009; P. A. Baisotti, *Sacralizzazione politica e politicizzazione del sacro durante la guerra civile e il primo franchismo*, tesis doctoral en Política, istituzioni, storia, relator A. Botti, Universidad de Bolonia, 2015.

11 H. Camara, *Roma, due del mattino. Lettere dal Concilio Vaticano II*, edic. de S. Biondo, San Paolo, Cinisello Balsamo, 2008, pp. 149, 278, 284-285, 425-426.

de la existencia de una irreparable antítesis entre los resultados de la reunión ecuménica y la doctrina del reino social de Cristo.¹²

Sobre este trasfondo se ubica el cuidadoso análisis histórico de Giovanni Miccoli sobre los intentos del papa Ratzinger por reparar la fractura eclesial con los tradicionalistas. La cual lleva a la constatación de dos elementos que no deben darse por sentados en el plano del conocimiento.¹³ Demuestra en realidad el empobrecimiento de la tradición teológica de la realeza entre aquellos que se autoproclaman los depositarios de la doctrina tradicional: en relación con la compleja articulación de la doctrina presente en la *Quas primas*, la retrotraen a su sola dimensión político-social. Paralelamente, la indagación pone de relieve que el magisterio papal, aún abandonando una apelación literal al reino social de Cristo como legitimación de un poder de la Iglesia sobre la ciudad de los hombres, persiste en cuanto a presentar reivindicaciones cuyas raíces se hallan propiamente en este planteamiento.

En el momento de dar vía libre a esta recopilación nos embarga el pesar por no haber podido rematar la investigación con un análisis de las traducciones visuales de la realeza de Cristo. La iglesia de Cristo Rey, construida en Roma por Marcello Piacentini, con los frescos de Achille Funi y las estatuas de Arturo Martini¹⁴ invita de hecho a comprobar si, bajo el signo de la cultura política de la realeza, interacciones, contaminaciones y solapamientos entre catolicismo y fascismo se expresaron también en el plano de la producción de imágenes destinadas a dar forma a la opinión pública. No parece casualidad por lo demás que otras iglesias que llevan esa misma advocación —como el santuario de Sestri Levante (Genova)— o monumentos dedicados a Cristo Rey —como el de Bienno (Brescia)—

12 Un ejemplo nos lo da M. Nély, «Il Cristo Re», *La tradizione cattolica*, 17, 2 (2006), pp. 35-44.

13 G. Miccoli, *La Chiesa dell'anticoncilio. I tradizionalisti alla riconquista di Roma*, Laterza, Roma-Bari, 2011, pp. 4, 82, 88-89, 112, 148, 151, 343, al que debe añadirse *id.*, *Les anti-conciliaires. Les lefèbrivestes à la reconquête de Rome*. Lessius, Bruselas, 2014, p. 363.

14 S. Benedetti, «Marcello Piacentini: "Il mio moderno"», en M. Docci y M. G. Turco (eds.), *L'architettura dell'«altra» modernità*, Gangemi, Roma, 2010, pp. 62-79; *Il Cristo Re di Marcello Piacentini. 1934-2014*, Texmat, Roma, 2014; N. Colombo, «Gli affreschi di Achille Funi nella basilica di Cristo Re», *Il Veltro*, 62, 1-6 (2018), pp. 17-33.

deban su erección a la voluntad de conmemorar la Conciliación de 1929, en tanto que la capilla de Messina custodia los restos de los caídos en la guerra deseada por el régimen. Pero el discurso debería llevarse más allá del caso italiano: la célebre estatua de Almada (Lisboa), inaugurada en 1959 fue en realidad querida por el dictador Antonio de Oliveira Salazar justo en el momento en el que el mundo católico empezaba a replantearse este tema. Nuestro deseo es que este volumen pueda suscitar búsquedas específicas sobre las modificaciones de las representaciones visuales del carácter regio de Cristo en relación con los cambios en su interpretación. El anuncio reciente de la apertura de los archivos vaticanos, después de la etapa de Pío XI, también para el pontificado de Pío XII constituye un estímulo adicional a extender las investigaciones a materiales documentales que los ensayos recogidos aquí evidentemente no han contemplado.

El libro (en su versión original, italiana) no habría podido ver la luz sin la disponibilidad a publicarlo de la editorial Morcelliana, la generosidad de Umberto Parrini por lo que hace a trasladar a formato digital textos en papel, el compromiso de Giovanni Cavagnini de recoger ensayos dispersos y uniformizarlos según las reglas editoriales de la colección. A todos ellos, pues, mi agradecimiento caluroso y profundo.

Bolonia, enero de 2019

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
NOTA DE REDACCIÓN	17
SIGLAS	19
CAPÍTULO PRIMERO	
EL PRIMER RECONOCIMIENTO PONTIFICIO. DE LA REALEZA SOCIAL DE CRISTO. LA ENCÍCLICA <i>ANNUM SACRUM</i> DE LEÓN XIII	21
1. La actuación de León XIII	23
2. La discusión preparatoria	29
3. Las razones inmediatas de la <i>Annum sacrum</i>	33
4. La aceptación vaticana de la doctrina del reino social.....	40
CAPÍTULO SEGUNDO	
LITURGIA Y POLÍTICA. LA INTRODUCCIÓN DE LA FIESTA DE CRISTO REY	51
1. Los primeros intentos	51
2. El debate en los congresos eucarísticos internacionales	59
3. La recuperación posbélica de la iniciativa	68
4. Las discusiones del mundo católico	81

CAPÍTULO TERCERO

REALEZA DE CRISTO Y POLÍTICA EN LA ÉPOCA DE PÍO XI. LOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE CRISTO REY.....	99
1. Los primeros congresos internacionales de Cristo Rey.....	100
2. Las dificultades en cuanto a la equiparación entre bolchevismo y nazismo como enemigos de Cristo Rey	113
3. Reino social y dictadura franquista.....	121

CAPÍTULO CUARTO

ESPIRITUALIDAD DEL REINO Y POLÍTICA EN LA SEGUNDA POSGUERRA	127
1. Los Milites Christi. La restauración de la sociedad cristiana y el fascismo.....	128
2. Reino social, autonomía de la política y democracia	134
3. El significado de un <i>aggiornamento</i>	145

CAPÍTULO QUINTO

LA REALEZA DE CRISTO EN EL DIÁLOGO ENTRE CATÓLICOS Y PROTESTANTES DE LOS AÑOS CINCUENTA	149
1. La concepción de la realeza en el catolicismo de la posguerra.....	149
2. Los planteamientos del teólogo calvinista Visser't Hooft	155
3. El arranque de un diálogo interconfesional sobre el tema de la realeza.....	160
4. Ecumenismo católico y realeza: la síntesis de Congar.....	166
5. Los resultados de un diálogo a distancia.....	172

CAPÍTULO SEXTO

DE UNA LITURGIA «POLÍTICA» A UNA LITURGIA EVANGÉLICA. LA FIESTA DE CRISTO REY.....	179
1. Preámbulo	179
2. Una primera redacción de misa y oficio.....	182
3. La encíclica <i>Quas primas</i>	187
4. La liturgia de la fiesta	196
5. La reforma posconciliar.....	205
6. Conclusión.....	214

CAPÍTULO SÉPTIMO

ERNESTO BALDUCCI Y EL REINO SOCIAL DE CRISTO. TRADICIÓN Y RENOVACIÓN EN LA IDEOLOGÍA POLÍ- TICO-RELIGIOSA DEL CATOLICISMO DEL SIGLO XX....	215
1. El problema.....	215
2. Una realeza maritainiana	219
3. Hacia una espiritualización del Reino	229
4. Crítica a la ideología, persistencia de la función.....	238
ÍNDICE ONOMÁSTICO	249

*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en julio de 2022*



EL TEMA DE LA REALEZA SOCIAL DE CRISTO ILUSTRABA bastante bien la transformación ocurrida durante el último siglo en la relación entre Iglesia y política. A finales del XIX León XIII atribuyó a la autoridad soberana de Cristo la función de reivindicar el poder de la autoridad eclesiástica en la determinación de las reglas de la vida colectiva. Este planteamiento alcanzó su punto culminante con la encíclica *Quas primas*, publicada por Pío XI en 1925 con vistas a introducir la fiesta de Cristo Rey en el ciclo litúrgico. Pasadas las dos guerras mundiales, la cultura católica dio comienzo a una reconsideración del tema que ha desembocado en la enseñanza del papa Francisco: los creyentes son llamados a promover el reino de Cristo en la tierra a través de la «medicina de la misericordia».



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



DANIELE MENOZZI

(Reggio Emilia, 1947), profesor emérito de Historia contemporánea en la Scuola Normale Superiore de Pisa, es académico correspondiente de la Accademia dei Lincei, miembro del Consejo científico del Istituto dell'Enciclopedia Italia-Treccani (Roma) y de la Fondazione Murri (Urbino). Coordinador de la dirección de la *Rivista di storia del cristianesimo*, ha estudiado las relaciones entre Iglesia y sociedad en la época contemporánea. Entre sus trabajos figura *Iglesia y derechos humanos. Ley natural y modernidad política, de la Revolución francesa hasta nuestros días* (2019). Recientemente ha publicado el libro *«Crociata». Storia di un'ideologia religiosa dalla Rivoluzione francese a Bergoglio*.